



CCIAR

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Traducción de la Jutbah del día viernes
27 de Rayab de 1439H.
acorde al 13 de Abril de 2018,
pronunciada por el Sheikh Abdul Latif Al Otaibi
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas" Rey Fahd
en Argentina

TRES PREGUNTAS QUE SE HARÁN EN LA TUMBA II

LAS alabanzas son para Al-láh, Señor de los mundos, el Majestuoso, el Todopoderoso. Doy testimonio de que no hay dios excepto Él, y que Muhámmad es Su siervo y mensajero, el sello de los Profetas. Que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, con su noble familia y fieles discípulos. Amén

Prosiguiendo:

Continuando con las tres preguntas que se le harán al ser humano en la tumba, ¿Quién es tu Señor? ¿Cuál es tu religión? y ¿Quién es tu profeta?

Este es el segundo principio; que el siervo conozca la religión del Islam. El significado de esto es la sumisión, la entrega total y absoluta a Al-láh en Su monoteísmo poniéndolo en práctica mediante la obediencia y lejos de la asociación o el politeísmo.

El Islam tiene tres niveles. El primero de ellos es el Islam, que tiene cinco pilares: los dos testimonios de fe ("Doy testimonio de que Al-láh es el único con derecho a ser adorado y que Muhammad es el mensajero de Al-láh"), hacer la oración, entregar el Az-zaque, ayunar en Ramadán y peregrinar a la Casa sagrada de Al-láh para quien pueda y esté en condiciones de hacerlo.

El segundo nivel es la fe, y tiene seis pilares: creer en Al-láh, en Sus Ángeles, en Sus libros, en Sus mensajeros, en el Día del Juicio y la fe en el Destino sea bueno o malo.

El Islam está relacionado con todas las obras que pueden ser vistas; mientras que la Fe son obras del corazón.

El nivel más alto de los tres es La Piedad. Es hacer las adoraciones en la mejor forma y con ellas la sinceridad. Es decir que la obra sea por y para Al-láh y siguiendo las enseñanzas de Su Mensajero, (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él).

Así es el Islam, la religión que Al-láh está complacido como modo de adoración para esta nación, la perfeccionó y la construyó sobre dos grandes bases; adorarlo solo a Él y solo hacer lo que Él legisló para nosotros en Su Libro y en la Sunnah del Mensajero de Al-láh, (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él).

1

Nuestra Jutba





El tercer principio de las bases de la religión es **conocer al Mensajero de Al-láh, (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él).**

Su nombre es Muhammad, hijo de Abdullah, hijo de Abdul Muttalib, Alhashimi, Alqurashi de la descendencia de Ismael, hijo de Abraham (que la paz sea con ambos).

Al-láh lo eligió de la mejor y más noble tribu, nació en Mekka, el lugar más amado por Al-láh sobre la faz de la Tierra. Le dio la revelación cuando él tenía 40 años.

Antes de la revelación, cuando el Profeta quería hacer adoraciones, se alejaba a la cueva "Al-hirá", en una montaña muy conocida hasta en la actualidad. Hoy en día hay algunos musulmanes que van hacia allí para hacer algunas adoraciones también y esto es una innovación ("Bidah").

Desde el momento en que fue revelada la aleya "Iqra" (Léa), Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él), fue elegido como profeta. Y una vez que se le reveló "Al Muda-zir" ("El envuelto en el manto"), fue mensajero.

Así Al-láh lo hizo profeta y mensajero. Permaneció durante 10 años advirtiendo de la peligrosidad del Shirk (asociación) e invitando al monoteísmo y nada le fue legislado excepto el monoteísmo.

Luego fue transportado a los cielos y allí le fue ordenado los cinco rezos. Este ascenso no fue especificado en que noche fue, y quien diga qué fecha fue, lo dice sin conocimiento y quien la festeje ha agregado algo nuevo en la religión.

Luego de este hecho permaneció en Meca tres años más para después emigrar a Medina y allí se establecieron las bases de la legislación como el zakat, el ayuno, la peregrinación, las dos festividades y otras normas.

El Mensajero de Al-láh (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él), solía ser muy específico en los asuntos del monoteísmo explicándolo, repitiendo y advirtiendo del Shirk hasta que la gente comprendiera y perfeccionara el monoteísmo.

Luego de que Al-láh completara y sellara Su religión, tomó el alma del Mensajero de Al-láh, (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él), en el mes de Rabi Al-awal en el año 11 de la Hégira y fue lavado, amortajado y sepultado en la casa de Aisha, la madre de los creyentes, (que Al-láh este complacido con ella). El Profeta Muhammad, (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él), **no fue sepultado en la mezquita, ni tampoco se construyó la mezquita sobre su tumba.**

Y a pesar de haber fallecido el Profeta Muhammad, (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él), la religión, permanecerá hasta el final de los tiempos, y las alabanzas son para Al-láh. Así perdurará hasta que Al-láh tome el alma de los siervos creyentes con una suave brisa en el final de esta vida mundanal, y quedará en ella los peores de la creación y sobre ellos llegará el Día del Juicio.

El Profeta Muhammad, (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él), es el último y el sello de los mensajeros. Luego de él, Al-láh hará descender a Jesús, el hijo de María, (que la paz sea con él), quien era profeta y mensajero, pero dirigirá con la legislación del Profeta Muhammad, (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él), y no hay duda de ello entre los sabios musulmanes.

El Profeta Muhammad, (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él), es un



ser humano, por lo tanto no le supliques ni busques ayuda de él, y no sacrifiques animales en su nombre ni hagas promesas en su nombre.

Dice Al-láh en el Corán:

“Di: no soy más que un ser humano como vosotros, que me ha sido inspirado”

Haz todas las adoraciones únicamente por y para Al-láh.

Al-láh lo distinguió con la profecía y el mensaje, debes amarlo más que a ti mismo, ese amor debe estar por encima de ti y de cualquier alma . Debes obedecerlo en todo lo que ordenó y alejarte de lo que prohibió, creer en lo que nos informó y no adorar a Al-láh sino tal como lo prescribió.

La religión del Islam es la culminación del mensaje divino, y de todas las religiones. Al-láh no acepta otro modo de adoración excepto el islam.

Dice Al-láh en el Corán:

“Y quien desee otra práctica de Adoración que no sea el Islam, no le será aceptada y en la Última Vida será de los perdedores.” (3:85)

El Mensajero de Al-láh nos enseñó todo lo bueno y también nos advirtió de todo lo malo. Así nos hizo llegar y nos encomendó este mensaje y nos dejó esta religión bien clara, con el camino recto, fuera de este camino solo hay pérdida.

Esto es lo que siguieron sus nobles compañeros, y las siguientes generaciones. Quien quiera la salvación y el éxito debe seguir el camino de ellos, debe alejarse y estar advertido de lo que es diferente a lo que hicieron o dijeron.

Dice Al-láh en el Corán:

“Este es Mi camino recto ¡Seguidlo! Y no sigáis los caminos diversos, pues ello os separaría y os apartaría de Su camino.” (6:153)

“¡Oh Señor nuestro haznos comprender correctamente Tu religión!

¡Incrementa nuestras buenas obras que Te complacen!

¡Oh Señor nuestro afírmanos con la palabra firme en esta vida y en La Otra!

¡Señor nuestro! No desvíes nuestros corazones después de habernos guiado y concédenos misericordia procedente de Ti, ciertamente Tu eres el Dador Generoso.” (3:8)

Nota: todo lo citado del Sagrado Corán debe entenderse que es una aproximación al significado de la Palabra de Allah, la cual descendió en la lengua árabe; por tanto, no es Su Palabra exacta.

